

# Nasreddín siempre elige mal

## Adaptación de la antigua fábula de la India

Nasreddín era un muchacho que, hace muchos años, vivía en la India. No era un chico cualquiera porque su sabiduría le hacía destacar sobre los demás. De hecho, solía sorprender a todo el mundo a su alrededor con su ingenio y buenas enseñanzas.

Cada día atravesaba la ciudad para dirigirse a la plaza del mercado a primera hora de la mañana. Una vez allí, se sentaba en una esquina y contemplaba la gente que pasaba por delante: a los niños camino de la escuela, a las madres que volvían de la fuente con cántaros llenos de agua... ¡Era un lugar muy alegre y bullicioso!

Nasreddín, desde su rinconcito, extendía la mano para pedir **limosna**. Un día, un hombre se acercó a él y le ofreció dos monedas distintas porque una valía diez veces más que la otra.

- Nasreddín, aquí tengo dos monedas. Te doy una. Elige la que quieras.

El chico, sin pensárselo dos veces, escogió la de menor valor. El hombre empezó a partirse de risa y fue corriendo a contárselo a todos sus amigos.

- ¡Ja, ja, ja! ¿Os lo podéis creer? Se ha quedado con la moneda que menos vale. ¡Hay que ser tonto!

A uno de ellos le pareció tan divertida la historia, que también quiso probar. Se fue hasta donde estaba Nasreddín y le ofreció dos monedas, una de las cuales no valía casi nada y otra que, en cambio, le permitiría comprar agua, pan y huevos.

- Elige, chaval... ¿Con cuál te quedas?

Nasreddín observó detenidamente las dos monedas y escogió de nuevo la peor opción, dejando estupefacto al burlón caballero.

Como era de esperar, en poco tiempo la historia pasó de boca en boca y, cada día, varias personas se acercaban a él para repetir la misma operación. El joven nunca elegía la moneda de más valor. Todos pensaban que estaba claro que era tonto y tenía muy pocas luces.

Y así, como si fuera un objeto de adoración, Nasreddín siempre tenía a su alrededor un corrillo de gente ofreciéndole monedas para reírse de él.

Una mañana, llegó un viajero a la ciudad y vio lo que estaba sucediendo. Cuando el chico se quedó a solas, se acercó a él y se sentó a su lado. ¡Le daba tanta pena que se burlaran de ese pobre infeliz!... Con mucho tacto, inició una conversación.

- Hola, muchachito. ¿Cómo te llamas?

- Nasreddín, señor.

- ¿Y qué haces aquí sentadito?

- Bueno, vengo todas las mañanas a mendigar. Necesito dinero para comer.

- Verás, hijo... Quiero darte un consejo. Veo que cuando toda esa gente te ofrece dos monedas, tú siempre escoges la que vale menos. ¡Tienes que hacer todo lo contrario! ¿No ves que así ganas muy poco y encima te consideran tonto?

Nasreddín miró al hombre y le dedicó una sonrisa. Agradecía que por fin alguien de buen corazón quisiera ayudarlo y decidió que podía contarle su secreto.

- Señor, yo no soy tonto, sino todo lo contrario.

- ¿Qué quieres decir, muchacho?

- ¡Pues que todo esto forma parte de una **argucia** que me he inventado para ganar más dinero! ¡Es un truco!

- No entiendo... Explícamelo, por favor.

- Verá... A simple vista, parece que cogiendo la moneda de menos valor gano muy poco, pero no es así. Yo me hago pasar por tonto y así consigo que cada día, decenas de personas se acerquen a mí para ofrecerme monedas.

- ¡Pero lo hacen para reírse de ti!

- Sí, ya sé que lo hacen para reírse de mí, pero no me importa porque yo soy mucho más listo que ellos. Si escogiera la moneda de más valor, ya no tendrían motivo para burlarse y dejarían de darme limosna, de esta manera, junto muchas moneditas que al final suman mucho. Cuando termina la jornada siempre tengo dinero de sobra para comprarme todo lo que quiero. ¿Me explico?

¡El hombre se quedó fascinado! ¡Pero qué muchacho tan listo!

- ¡Te felicito! ¡Has tenido una idea brillante, yo diría que la mejor que he visto en todos mis años de vida!

- Gracias señor. Y ahora... ¿Puedo pedirle un favor?

- ¡Claro, dime!

- ¿Me guardará el secreto?

- ¡Claro que sí, Nasreddín! Tu gran truco está a salvo conmigo. ¡Mira, ahí viene otro idiota a ofrecerte dos monedas más! ¡Será mejor que me vaya!

Y guiñándole un ojo, se alejó convencido de que había conocido a un muchacho que era un auténtico genio de las finanzas.

Moraleja: Nasreddín se hacía pasar por tonto, pero era más inteligente que ninguno. No subestimes nunca a nadie, pues las apariencias, casi siempre, engañan.



ⓔ Nasreddín siempre elige mal

©Cristina Rodríguez Lomba



PARA REALIZAR EL **CUESTIONARIO** DE PREGUNTAS SOBRE EL TEXTO  
ENTRA EN COMPRESIÓN LECTORA Y PULSA EL ICONO DE CUESTIONARIO.



## DÁNDOLE VUELTAS AL TEXTO



### Lectura comprensiva:

1. ¿Por qué la gente se sorprendía al conocer a Nasreddín?

---

---

2. ¿Por qué le hacía tanta gracia a la gente las elecciones de Nasreddín?

---

---

3. ¿Por qué Nasreddín prefería que los demás siguiesen pensando que era “tonto”?

---

---

---

### Con la ayuda del texto:

4. Busca en el texto una palabra y una expresión sinónimas de “tonto”.

Palabra: \_\_\_\_\_

Expresión: \_\_\_\_\_

5. ¿Qué significa la expresión “pasó de boca en boca” que aparece en el texto?

---

---

6. Escribe una oración con cada una de las palabras escritas en color verde que aparecen en el texto. Si no conoces su significado, puedes consultar un diccionario.

---



---



---



---

**Más allá del texto:**

7. ¿Qué opinas de cómo se comportaba la gente con Nasreddín?

---



---



---

8. ¿Por qué crees que la actitud del viajero fue diferente a la del resto de las personas?

---



---



---

9. ¿Qué hubieses hecho tú en el lugar de Nasreddín?

---



---



---



---



## ECHÁNDOLE CREATIVIDAD

### PROPUESTAS PARA SEGUIR TRABAJANDO CON “Nasreddín siempre elige mal”

1. Convertir el texto en un cómic.

2. Inventar y resolver tres problemas sobre Nasreddín, el dinero que podía o no conseguir y lo que podía hacer con él. Por ejemplo:

*Si una persona ofreció a Nasreddín una moneda de valor 2 y otra diez veces mayor. ¿Cuál era el valor de la segunda?*

3. Buscar información sobre la pobreza infantil en tu país y en otros. Después, realizar las siguientes tareas:

- Construir una o varias gráficas comparativas (histograma, diagrama de barras, diagrama de sectores) para analizarlas.
- Indicar las causas leídas sobre por qué se produce dicha pobreza.

4. Preparar un mural con ilustraciones sobre posibles soluciones para acabar con la pobreza infantil en el mundo (lluvia de ideas).